CAPÍTULO VI

CULTURA URBANA A PARTIR DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES EN EL ASENTAMIENTO INFORMAL EL NÍSPERO DE LA CIUDAD DE MONTERÍA, COLOMBIA

Arney Alfonso Vega Martínez

Magíster en estudios políticos de la Universidad de Caldas. Docente investigador vinculado al Departamento Curriculum Común Unisinú y al Programa de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño, Universidad del Sinú, Montería-Colombia. Correo electrónico: arneyvega@unisinu.edu.co.

Efraín de Jesús Hernández Buelvas

Magíster en biotecnología de la Universidad de Córdoba. Docente investigador vinculado al Departamento Curriculum Común Unisinú, Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño, Universidad del Sinú, Montería-Colombia. Correo electrónico: efrainhernandezb@unisinu.edu.co.

Carmen Cecilia Mestra Padilla

Magíster en didáctica del español y literatura de la Universidad Enrique José Varona de La Habana, Cuba. Docente vinculada al Departamento Curriculum Común Unisinú, Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño, Universidad del Sinú, Montería-Colombia. Correo electrónico: carmenmestrap@unisinu.edu.co.

Resumen

El estudio tiene como objetivo caracterizar la cultura urbana del asentamiento informal el Nispero de la ciudad de Montería; se desarrolló bajo el enfoque mixto con un diseño explicativo secuencial, se empleó la encuesta de imaginarios urbanos de Armando Silva (2004) a manera de entrevista, cuyas preguntas son de naturaleza subjetiva y que indagan sobre las emociones de los ciudadanos y su relación con su entorno urbano. Para García (2017), la vida en el barrio constituye formas culturales de habitar que se incorporan a las experiencias de quienes viven en la ciudad, las cuales son diversas y dependen en gran medida de las expectativas, logros, frustraciones y anhelos de cada uno de los ciudadanos. En este sentido, se puede afirmar que las características que definen el Nispero como asentamiento informal, no coinciden con los procesos urbanísticos de la ciudad de Montería, en la medida en que se evidencia una cobertura de servicios públicos básicos incompleta, además de una percepción de inseguridad producto del aislamiento socio urbano, que les conlleva a generar una dinámica social propia.

Palabras claves: asentamiento informal, barrio, ciudad, cultura urbana, imaginarios.

URBAN CULTURE FROM THE SOCIAL IMAGINARIES IN THE INFORMAL SETTLEMENT THE NÍSPERO OF THE CITY OF MONTERÍA, COLOMBIA

Abstrac

The objective of the study is to characterize the urban culture of the informal settlement of the Nispero city of Montería. The mixed approach was developed with a sequential explanatory design, the survey of urban imaginaries by Armando Silva (2004) was used as an interview, whose the questions are of a subjective nature and they inquire about the emotions of citizens and their relationship with their urban environment. For García (2017), life in the neighborhood constitutes cultural ways of living that are incorporated into the experiences of those who live in the city, which are diverse and depend to a large extent on the expectations, achievements, frustrations and desires of each one. of the citizen. In this sense, it can be affirmed that the characteristics that define the Nispero as an informal settlement, do not coincide with the urbanistic processes of the city of Montería, insofar as there is evidence of an incomplete basic public services coverage, as well as a perception of insecurity product of the socio-urban isolation, which leads them to generate their own social dynamics.

Keywords: city, imaginary, informal settlement, neighborhood, urban culture.

Capítulo resultado de un proyecto de investigación culminado.

Introducción

La concepción de lo urbano tradicionalmente ha orientado sus estudios a la obra física de la ciudad, pero, los nuevos enfoques en el conocimiento han logrado diferenciar líneas de estudios sobre la misma. Kuri-Pineda (2013), sostiene que la ciudad tiene dos corrientes de estudios, la primera se encarga de las morfologías materiales y los géneros de vidas resultantes de las mismas; comprendiendo el espacio, como algo natural, contenedor o receptáculo de objetos, personas o acontecimientos y en algunos casos, como un escenario del quehacer humano.

La segunda corriente de estudio nace del interés de conocer el ámbito subjetivo de la ciudad. Lo que Kuri-Pineda (2013) define como “subjetividad urbana”, cuyo propósito central es encontrar las tierras incógnitas que están en la mente y el corazón de hombres y mujeres, lo que Lindón (2007) relacionó con el conocimiento del mundo de lo no sólido. Por su parte, Nogué (2014), expresó que el nuevo enfoque, el de la subjetividad de la ciudad

y lo urbano, no quiere dejar de lado la construcción material, sino más bien, poner en relevancia como la construcción de la ciudad en el ámbito material y social tiene consigo una carga subjetiva que se relaciona con porciones del territorio llenas de significados para los seres humanos y de emociones, que tienen consecuencias en el ambiente construido.

En Chile, Fernández & Águila (2018), desarrollaron la investigación sobre los imaginarios urbanos sobre topofilia y topofobia por medio de la exploración de una dimensión cualitativa, en la que abordó la conformación de un paisaje cultural local y los cambios que se han producido en el territorio como matriz física, así como en la memoria de la comunidad de la ciudad de La Unión, a partir de la instalación de la central hidroeléctrica Llollehue. Por medio de este análisis, se encontró que el paisaje cultural desarrollado por la central eléctrica se constituye como un sistema patrimonial que conjuga atributos que van más allá de su representación como bien inmueble, ya que refieren una epistemología y la subjetividad de su territorio.

Vergara, Rozas & Zunino (2017), indagaron sobre los imaginarios urbanos y la arquitectura de Puerto Varas, partiendo del entendimiento que lo imaginado se proyecta en la realidad y se materializa. Para este estudio se aplicó una entrevista semiestructurada a 33 personas, apoyado por modelos y fotografías de la ciudad. Los resultados indicaron que en la ciudad conviven un imaginario “verde y local”, otro “progresista y desarrollista” y finalmente otro imaginario “turístico”. El mosaico de intereses y representaciones que conviven en la ciudad deben ser debidamente considerados en iniciativas de desarrollo urbano.

En Colombia Aguilera-Martínez, Medina-Ruiz, Castellanos-Escobar & Perilla-Agudelo (2017), realizaron una intervención social en el borde de expansión urbano y espacio periurbano de la ciudad de Bogotá desde el proceso de la significación cultural, buscando construir un imaginario de ciudad incluyente, bajo una mirada social y en escenarios culturales que potencien signos, códigos y símbolos. Por medio del desarrollo de esta investigación se pudo reconocer que los procesos metodológicos para el diseño están relacionados con el escuchar a la comunidad, crear con las personas y entregar un producto capaz de potenciar el recuerdo e identificar el espacio urbano anhelado, que genere espacios defendibles, sin fronteras, ni límites, y en el respeto de las ideas que

tiene el diseño desde la participación ciudadana. Respecto al fenómeno de expansión de esta ciudad, Preciado-Beltrán (1999), sostuvo que Bogotá y su área metropolitana ha experimentado un crecimiento físico y demográfico desde comienzos de la década de 1950, que ha determinado de forma directa la aparición de fenómenos sociales y hechos ambientales sumamente complejos.

No obstante, el crecimiento urbano de las ciudades colombianas se ha venido evidenciando desde el siglo pasado, donde procesos urbanos y rurales han constituido la expansión urbana causada por diferentes factores relacionados con el crecimiento poblacional acelerado, migraciones de una ciudad a otra, búsqueda de nuevas oportunidades de empleo, educación y la salud. Este crecimiento descontrolado y la falta de planificación han generado desequilibrios territoriales, desigualdades sociales, exclusión y el incremento de problemas asociados a la habitabilidad de las áreas urbanas; dichos problemas se asocian a los altos niveles de pobreza, inseguridad, contaminación atmosférica y paisajística; lo que coincide con las características de las urbanizaciones populares o asentamientos informales que se desarrollan con los sectores periféricos de estas ciudades (Hernández de Treviño, 2010).

De acuerdo con lo antes planteado, en Montería, Córdoba, se llevó a cabo la calificación de 35 barrios subnormales por el Plan de Ordenamiento Territorial 2002-2015, mediante una fase de revisión teórica y otra de verificación en terreno que aportaron los elementos suficientes para determinar las características diferenciadoras de estos lugares. Entre los principales hallazgos de este estudio se destaca la existencia de tres tipologías de los asentamientos a partir de su origen (invasión, fraccionamiento irregular privado y fraccionamiento público) y la identificación de tres tipologías desde la perspectiva del estado urbanístico (precario, semiconsolidado y consolidado) (López & Ochoa, 2016). A pesar de la heterogeneidad que presentan los asentamientos informales en la ciudad de Montería, para Salazar & Andrea (2015), todos comparten problemáticas relacionadas con el déficit urbanístico, el aislamiento sociourbano y la inseguridad física, ambiental y legal a la que están expuestos.

Teniendo en cuenta la importancia de este tipo de asentamiento dentro de la dinámica sociocultural de las ciudades, surge la necesidad de caracterizar la cultura urbana del asentamiento informal el Níspero de la ciudad de Montería a partir de sus imaginarios sociales, reconociendo sus expresiones materiales y simbólicas.

Metodología

La investigación tuvo lugar en el barrio El Níspero de la ciudad de Montería perteneciente al departamento de Córdoba, Colombia, con una latitud de $8^{\circ} 45' 8''$ ($8,7522^{\circ}$) norte, una longitud de $75^{\circ} 53' 56''$ ($75,8989^{\circ}$) oeste y una altitud de 15 metros (49 pies). Este lugar según López & Ochoa (2016), es considerado como un asentamiento informal surgido por fraccionamiento irregular (Ver ilustración 1).

Se seleccionaron al azar 100 habitantes de los diferentes sectores del barrio El Níspero, mayores de 18 años y de cualquier nacionalidad. Por medio de la muestra seleccionada equivalente al 14,3% del total de la población, se pudo identificar las particularidades y los modos de denominar su mundo urbano a partir de las emociones y percepciones sociales que se derivan de las calificaciones urbanas, sobre los diferentes aspectos del barrio que incluyen las necesidades básicas, calidad de vida, tráfico, belleza, seguridad, uso de espacio público, educación, aseo, recreación, transporte público, medio ambiente, desempeño y percepción de corrupción de dirigentes del barrio (Silva, 2004).

Ilustración 1. Localización geográfica del barrio.

Fuente: Google maps (2018).

De esta manera se llevó a cabo la investigación con un enfoque cualitativo de tipo hermenéutico (Hurtado, 2006), con la aplicación de la encuesta de imaginarios urbanos de Armando Silva (2004), que funciona como una entrevista cuyas preguntas son de naturaleza subjetiva y que averiguan por las emociones de los ciudadanos cuando viven la ciudad.

Resultados y discusión

Con base en los resultados de la encuesta es posible afirmar que la infraestructura es el problema más frecuente en este tipo de asentamiento (ver gráfico 1), teniendo en cuenta que este territorio está conformado por un conjunto de lotes carentes de servicios básicos, planificación y diseño urbano en cuestiones de áreas verdes y comunales, sin definición de trazados viales y ni trámites administrativos municipales de habilitación del suelo que los defina como urbanización (Mena Segura, 2010; Vergel Tovar, 2010). Además, las construcciones son de baja calidad y las condiciones de habitabilidad son precarias, porque las condiciones de las viviendas son inapropiadas y se ubican principalmente en zonas de riesgo (Romañas, Vidal & Potes, 2014).

Tomando como referencia los planteamientos de Hernández (2009), se expone que la heterogeneidad de la vivienda presente en los asentamientos semiconsolidados es el producto de los diferentes ritmos establecidos por los propietarios para la construcción de esta y de la actitud del colectivo a la hora de conseguir la instalación definitiva de las redes de servicios públicos y la construcción de los equipamientos básicos. Es en esta fase donde la distribución espacial de la vivienda pasa de área multifuncional a vivienda con área diversificada y además comienzan a asumirse funciones urbanas de guardería y servicios vecinales.

Gráfico 1. Déficit urbanístico y servicios básicos incompletos.

Fuente: Elaboración propia (2018).

Respecto a los servicios públicos durante los procesos de urbanización informal, generan una fuerte presión sobre las instituciones públicas locales y nacionales, debido a la incapacidad de los gobiernos de los países en vías de desarrollo para suplir esta demanda (Echeverri & Orsini, 2011). Por su parte, Besana, Gutiérrez & Grinberg (2015) señalan, que mientras en los sectores más acomodados de la ciudad los servicios públicos (electricidad, agua potable o recolección de residuos) son provistos por agencias del estado o empresas privadas, en los barrios más pobres su provisión depende en gran medida de la organización de la comunidad, así como de la iniciativa de los liderazgos locales que expresan los esfuerzos de la comunidad por lograr la satisfacción de sus necesidades básicas, cuando falla la provisión estatal o privada.

Di Virgilio, Marcos & Mera (2015), consideran que las urbanizaciones populares de origen informal son contextos signados por la pobreza, donde los habitantes de estos entornos tienden a conformar hogares numerosos y hacinados, prevalece la mala calidad de las viviendas, el déficit de acceso a servicios urbanos y la proliferación de situaciones de irregularidad en la tenencia redundan en condiciones socio-habitacionales de extrema vulnerabilidad.

A pesar de la precepción media de los habitantes respecto a la calidad de vida, medio ambiente y servicios públicos (ver gráfico 2), la consolidación de los asentamientos informales brinda algunas mejoras urbanísticas y la seguridad jurídica, pero no garantiza la solución inmediata a los desequilibrios generados por los patrones de informalidad que acompañan al asentamiento desde su origen. Estos desequilibrios se reflejan en las frecuentes interrupciones generadas por ubicación de viviendas en espacios dotacionales de sectores, que dificultan la finalización oportuna de obras y desnudan la debilidad institucional e improvisación de funcionarios públicos; lo que se ve reflejado en una baja calidad de vida. Cabe resaltar que, estos asentamientos a pesar de su proceso de consolidación no alcanzan el desarrollo urbanístico suficiente para garantizar óptima calidad de vida a sus habitantes y a su población flotante (López & Ochoa, 2016).

Gráfico 2. Condiciones socio-urbanas.

Fuente: Elaboración propia (2018).

Mosqueda, Anguiano & Chávez (2014), reseñan que las condiciones de aislamiento y encerramiento socio urbano de los fraccionamientos cerrados residenciales de clase alta enfatizan aspectos subjetivos de inseguridad urbana como percepción de riesgo, imaginarios del miedo y sentimientos de inseguridad. Pero según Janoschka (2016), existe una exclusión de las unidades barriales periféricas, que genera segregación social sobre el espacio urbano. No obstante, la segregación social construye espacios con un contraste estético derivados de la percepción de los habitantes del lugar (Hiernaux, 2014).

Por su parte López y Ochoa (2016), afirman que jurídicamente estos fraccionamientos públicos lograron formalizarse, mediante la legalización de las viviendas, otorgadas por diferentes administraciones públicas. No obstante, en cuanto a cumplimiento de las normas urbanísticas estos asentamientos siguen siendo informales, debido a la falta de espacio público, alumbrado deficiente, baja calidad arquitectónica de las viviendas, estado precario de sus vías, existencia de alcantarillas a cielo abierto, deficiencia del

transporte público, exceso de ruido (generado por equipos de sonido que utilizan los sitios expendedores de licores), y principalmente los altos niveles de inseguridad por falta de gobernabilidad.

Estos sectores carecen de infraestructuras de alto impacto e intervenciones arquitectónicas de gran calidad, y el uso residencial es combinado con otros aprovechamientos, principalmente: servicios, comercio, e incluso, industria artesanal o de baja intensidad (ver gráfico 3). Esta situación particular genera que la apropiación del espacio público de los propietarios de las viviendas no permita la construcción de andenes ni barreras arquitectónicas en las vías pavimentadas, para proteger a los residentes, peatones y ciclistas (López & Ochoa, 2016).

Dentro de los aspectos analizados en esta subcategoría, la corrupción y los bajos niveles de educación se encuentran como los indicadores más relevantes (ver gráfico 4). Por su parte Fair Observer (2016), afirmó que la corrupción es un aspecto que se debe considerar cuando se analiza el tema de la violencia, pero que además se asocia con la complicidad que existe frente al extendido proceso de ocupación habitacional irregular en zonas ejidales o de reserva natural.

Gráfico 3. Condiciones socio-urbanas y entorno social.

Fuente: elaboración propia (2018).

Gráfico 4. Percepción de lo social.

Fuente: elaboración propia (2018).

No obstante, la percepción negativa respecto a la educación coincide con el imaginario de corrupción de los habitantes, teniendo en cuenta que los sobornos en la adjudicación de contratos para la construcción o mejoramiento de escuelas o para la provisión de mobiliario escolar o materiales educativos a las escuelas principalmente en estos sectores, se constituyen como otro tipo de corrupción. Además, el papel predominante que juega el clientelismo en la administración de los docentes conlleva a que entre más pobre sea un municipio o sector, más bajo es el nivel de subsidio por estudiante del gobierno central. Lo que significa que los municipios más pobres, por carecer de suficientes docentes pagados por el nivel central, tienen que hacer un esfuerzo relativo mucho mayor que los municipios menos pobres para ofrecer educación a su población (Duarte, 2017). De allí radica la inequidad del sistema educativo, untado por el flagelo de la corrupción.

La percepción ambiental del asentamiento descrita en el gráfico 5 coincide con Pinzón Botera & Echeverri Alvarez (2010), al afirmar que en las ciudades contemporáneas presentan alrededor del sistema de espacio público actuaciones

urbanísticas mal planificadas y con intereses particulares, en las que el estado permitió que una continuidad espacial armónica al contexto se transformara en un grupo de fragmentos dispersos, convirtiéndose en zonas de inseguridad y focos de contaminación ambiental.

Gráfico 5. Contaminación ambiental.

Fuente: Elaboración propia(2018).

Por su parte Jalalaldin, Qingping, Kazemian, & Valinoor (2014), manifestaron que los asentamientos informales o irregulares, suelen comenzar bajo condiciones precarias, sin agua entubada, menos aún agua potable, ni alcantarillado, electricidad, vialidad, equipamientos barriales, áreas de protección, veredas, plazas y parques. Las construcciones suelen ser erigidas con materiales poco resistentes o inadecuados, a veces sin cimientos ni consideraciones técnicas de construcción, y con condiciones de habitabilidad precarias. Allí medran enfermedades, mortalidad infantil, falta de privacidad, condiciones poco higiénicas.

Según Salazar (2016), generalmente se observa que las modificaciones de la naturaleza que conllevan esos asentamientos incluyen alteraciones del suelo, aire,

agua, biodiversidad y paisaje, al contaminarla y destruirla (algo que ocurre en muchas otras partes del mosaico urbano de modo continuo). En esos procesos se construye vulnerabilidad ante terremotos, vulcanismo, inundaciones, movimientos en masa, incendios, erosión, contaminación, entre otros. Esto no significa que los asentamientos planificados no generen problemas ambientales urbanos; el hecho urbano es un agente de primer orden en términos de impactos socioambientales negativos, locales y globales. Formalidad e informalidad son corresponsables de la apropiación de agua, cambio de suelo rural en urbano, destrucción de flora y fauna, contaminación del aire y el suelo, elevados consumos de energía y combustibles fósiles, entre otros.

Por su parte Vergel (2010) considera que, sumado a los niveles de contaminación actual de estos lugares, se suma que al carecer de criterios de planificación y diseño urbano, consideraciones de áreas verdes, espacios públicos, vías, servicios, se construyen sin prestar mayor atención a las consecuencias de la contaminación, destrucción de hábitats y fuentes de agua, entre otros. Las zonas son ocupadas a través de prácticas de deforestación, quema, remoción de tierra, desbanques y taludes, relleno de quebradas, sin atención a normativas.

Conclusiones

Los modos de vida urbana asociados a este tipo de asentamientos en la ciudad de Montería se caracterizan fundamentalmente por déficit urbanístico y servicios básicos incompletos, como necesidades y carencias que tiene el barrio El Níspero. En lo que respecta al mercado de la construcción de viviendas, como una estrategia para generar mayor utilidad, distribuyen los suelos de baja calidad (por ubicación, infraestructura y exposición a riesgos) a los sectores de menores ingresos, los cuales acceden a las soluciones habitacionales, principalmente a través de procesos de desarrollo progresivo; debido a esto la vivienda social presenta grandes falencias en términos cuantitativos y sobre todo cualitativos que se van satisfaciendo también de manera progresiva, producto del trabajo social y/o de la intervención estatal (Puentes, 2018).

El déficit urbanístico y servicios básicos incompletos generan un aislamiento socio urbano, producto de las fallas estatales a la hora de proveer los servicios urbanos necesarios; de este modo, se derivan procesos autoorganizativos al interior de la localidad

que no son vigilados y contrastan con el desarrollo urbanístico armónico de la ciudad. No obstante, los sistemas urbanos con el devenir de la historia de la sociedad presentan cambios profundos. La complejidad del fenómeno de conversión al uso de suelo urbano, de irregular a regular es un fenómeno socio-urbano que contiene múltiples dimensiones de estudio. Este fenómeno se asocia al incumplimiento de ciertas condiciones consideradas básicas para un urbanismo digno en el siglo XXI; principalmente el acceso de todos los habitantes a los servicios, al espacio público y a los equipamientos, determinando unas condiciones habitacionales adecuadas de tamaño, materiales, estructura portante, acceso a saneamiento y agua potable, entre otros (Salazar, 2016).

El olvido estatal pone en riesgo de vulnerabilidad de estas localidades en la medida en que son manifestación de la exclusión y la desigualdad a la que son sometidos por el crecimiento descontrolado y la falta de planificación urbana. De tal manera que Salazar (2016), expone que la resiliencia urbana negativa construida por los asentamientos informales ha sido responsabilidad de varios actores y situaciones no solo de sus habitantes, algunas actores son de carácter estructural: traficantes de tierras, lotizadores, gobiernos locales que no han respondido ante la demanda de vivienda de suelo urbano y han tolerado la informalidad, planificando a posteriori los barrios (cuando sucede), personas que compran lotes para especular, los moradores, las políticas de desarrollo en el mundo rural y ciudades intermedias, falsas promesa de actores políticos (llamada también “politiquería”), desigualdad en el acceso al mercado inmobiliario formal, especulación con el suelo rural, migración campo/ciudad, crecimiento de la población. Todos son corresponsables, algunos más, otros menos, de que el fenómeno continúe y se expanda.

Bibliografía

- Aguilera-Martínez, F. A., Medina-Ruiz, M., Castellanos-Escobar, M. C. & Perilla-Agudelo, K. J. (2017). *Intervención social en el borde urbano desde el proceso de la significación cultural*. Revista De Arquitectura, 19(2), 78-93.
- Besana, P. B., Gutiérrez, R. A. & Grinberg, S. (2015). Pobreza urbana, comunidad local y Estado-socio en Argentina: la provisión de servicios públicos en

un asentamiento de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60(225), 79-102.

Di Virgilio, M. M., Marcos, M. & Mera, G. (2015). *Las ciudades dentro de la ciudad: características sociodemográficas y habitacionales de la Ciudad de Buenos Aires según sus tipos de hábitat*. Población de Buenos Aires, 12(22), 33-57.

Duarte, J. (2017). *Política y educación: las tentaciones particularistas en la educación latinoamericana*.

Echeverri, A., & Orsini, F. M. (2011). *Informalidad y urbanismo social en Medellín*. Sostenible?, (12), 11-24.

Fair Observer (2 de febrero de 2016). *What's Behind Femicide in Mexico?* Stanley Terra. Disponible en: http://www.fairobserver.com/region/latin_america/whats-behind-femicide-inmexico-42045/ (Consultado el 15 de marzo de 2016).

Fernández, M. M. & Águila, V. M. (2018). *Imaginarios urbanos sobre topofilia y topofobia: el caso de la ciudad de Chiguayante, Región del Biobío*. Revista de Urbanismo, (38), 1-16.

García, E. T. A. & Suárez, C. A. H. (2017). *Encuentros, desencuentros, usos y apropiaciones en el espacio urbano fronterizo colombo-venezolano*. Encuentros, 15(2), 115.

Hernández, N. (2009). *Insostenibilidad y sostenibilidad en el desarrollo de la vivienda informal*. En: Castillo de Herrera, Mercedes (Ed.) Procesos urbanos informales. Bogotá, Universidad Nacional, pp: 47-58. ISBN: 978-958-719-259-9.

Hernández de Treviño, E. M. (2010). *El problema de la vivienda marginal en México*. El caso de los asentamientos humanos periféricos en el sur de Tamaulipas, México. Universitat de Barcelona.

- Hiernaux, D. (2014). *Proyectos que dividen, ciudades que segregan*. Di Virgilio Mercedes y Mariano Perelman (coords.) Ciudades Latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia. CLACSO, Buenos Aires.
- Hurtado, J. C. T. (2006). *Investigación cualitativa: comprender y actuar*. Editorial La Muralla.
- Jalalaldin, S.; Qingping, Z.; Kazemian, G. & Valinoor, S. (2014). “*Spatial-physical inequality with emphasis on informal settlements in two important metropolises of Islamic world (comparative study of Tehran and Cairo)*”, International Journal of Advancement in Education and Social Sciences, 2.
- Janoschka, M. (2016). *Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina*. Revista INVI, 31(88), 27-71.
- Kuri Pineda, E. E. (2013). *Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: una reflexión teórica (Vol. 28)*. Ciudad de Mexico: Sociología.
- Lefevre, H. (1983). *La presencia y la ausencia: contribuciones a la teoría de las representaciones*. Fondo de Cultura Económica.
- Lindón, A. (2007a). *El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas*. Revista de Geografía del Norte Grande, 37, 05 -21. <https://doi.org/10.4067/s0718-34022007000100001>
- Lombard, M. (2015). *Lugarización y la construcción de asentamientos informales en México*. Revista invi, 30(83), 117-146.
- López, J. W. P., & Ochoa, C. L. (2016). *Hacia una tipología de asentamientos informales*. Disponible en <http://revistes.upc.edu/ojs/index.php/ACE/article/download/3977/359>.

- Mena Segura, A. P. (2010). *Regularización de los asentamientos informales en Quito: análisis de las políticas públicas (Master's thesis, Quito: FLACSO sede Ecuador)*.
- Mosqueda, A. I. G., Anguiano, R. V. & Chávez, M. (2014). *Fraccionamientos cerrados residenciales, productores de inseguridad urbana subjetiva*. Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, 7, 13.
- Nogué, J. (2014). *Sentido del lugar, paisaje y conflicto*. Geopolítica(s), 5(2)https://doi.org/10.5209/rev_geop.2014.v5.n2.48842.
- Pinzón Botero, M. V., & Echeverri Álvarez, I. C. (2010). *Espacio público, cultura y calidad ambiental urbana una propuesta metodológica para su intervención*. Investigación & Desarrollo, 18(1).
- Preciado Beltrán, J. (1999). *Bogotá Región: Crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano, 1-18*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Puentes, J. C. C. (2018). *Organizaciones populares de vivienda: alternativa al déficit de vivienda adecuada en Colombia*. Estudio comparativo de caso OPV ASOVIVIR con MISN Ciudad Verde.
- Romero, M. V. R., & Hernández, J. R. H. (2017). *La percepción del usuario sobre su vivienda y el entorno en programas de interés social en Durán, Ecuador*. Revista Científica ECOCIENCIA, 4(6).
- Salazar, A. G. (2016). *Asentamientos informales y medio ambiente en Quito/INFORMAL SETTLEMENTS AND ENVIRONMENT IN QUITO*. Áreas, (35), 101-119.
- Salazar, G., & Andrea, L. (2015). *La historia ambiental de los asentamientos informales de Quito (1980-2014) (Master's thesis, Quito: FLACSO Sede Ecuador)*. Disponible en <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/8913/1/TFLACSO-2015LAGS.pdf>.

- Salcedo, M. T., & Fidalgo, A. S. (2012). *Fricciones sociales en ciudades contemporáneas*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Silva, A. (2004). *Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano*. Metodología. Bogotá: Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional de Colombia
- Vergara, L., Rozas, M., & Zunino, H. (2017). *Los imaginarios urbanos y la arquitectura de Puerto Varas*. Encrucijada entre lo local y lo global. AUS [Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad], (14), 19-22.
- Vergel Tovar, E. (2010). *Asentamientos precarios Una aproximación para su mejoramiento integral y prevención*. Dearq. Revista de Arquitectura, (6), 64-81.
- Romañas, J., Vidal, E., & Potes, L. R. (2014). *Una mirada al suroccidente de Barranquilla: Problemática urbana y socio-económica*. Módulo Arquitectura CUC, 13, 115-127.